

Misa Arciprestal

Renovación de los Compromisos Sacerdotales y acogida de los Santos Óleos



I – SUBSIDIO LITÚRGICO

MONICIÓN INICIAL:

En el corazón de la Pascua que anualmente celebramos, el amor de Dios en Jesucristo se hace ofrenda para la salvación del mundo. De este acto redentor brotaron los sacramentos de la Iglesia.

En esta Santa Misa pastores y fieles de las parroquias... que conforman nuestro arciprestazgo... nos congregamos para celebrar ese amor misericordioso que nos ha constituido Pueblo de la Nueva alianza y que se resaltan hoy en dos acciones profundamente eclesiales: la renovación anual de las promesas del día de su ordenación que hacen nuestros sacerdotes y la acogida que hacemos de los santos óleos que el señor obispo ha bendecido y consagrado y que ha enviado a las parroquias a través de los arciprestes.

Celebremos gozosos y agradecidos el amor salvador de Dios.

MONICIÓN A LA PALABRA:

Se elaborará en cada arciprestazgo de acuerdo a las lecturas propias del día escogido para la celebración.



ORACIÓN DE FIELES

Presidente: Como pueblo sacerdotal, pueblo santo y fiel de Dios, elevemos nuestras súplicas.

R/. Dios de amor, escúchanos.

1. Por toda la Iglesia que celebra la Pascua salvadora de Cristo. Oremos.
2. Por todos los pastores del Pueblo de Dios: el papa Francisco, nuestro obispo Luis José, sus auxiliares Pedro Manuel y Luis Manuel, y demás obispos y sacerdotes. Por su fidelidad y santificación. Oremos.
3. Por los gobernantes de las naciones y todas las autoridades y quienes legislan e imparten justicia. Oremos.
4. Por los padecidos enfermedad, hambre y pobreza y cuantos sufren a causa de la pandemia y demás males de la sociedad. Oremos.
5. Por quienes serán ungidos con estos óleos santos, los que en este año van a ser bautizados o confirmados en nuestras comunidades y los enfermos que serán confortados. Oremos.
6. Por el aumento y la perseverancia de las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Oremos.
7. Por nuestras familias y comunidades parroquiales y cuantos necesitan de nuestra oración. Oremos.

Presidente: Escucha, Padre bueno,
las súplicas que tus hijos te presentan hoy.
Por Jesucristo nuestro Señor.



II - RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS SACERDOTALES

(Terminada la homilía)

COMENTARIO

Nuestros presbíteros renuevan ahora sus compromisos sacerdotales. En la Santa Misa Crismal los arciprestes, en nombre de todos sus hermanos, los renovaron el sábado pasado ante el señor arzobispo en la iglesia catedral. Acompañemos hoy con nuestra oración la voluntad de nuestros párrocos y colaboradores de seguir siendo buenos pastores del rebaño que el Señor les ha confiado.

Arcipreste: Queridos hermanos, los sacerdotes del arciprestazgo... pedimos hoy a Dios que nos conceda la gracia de reavivar permanentemente el carisma concedido el día de nuestra ordenación. En ese día sublime e inolvidable se inició la tarea de perfeccionarnos continuamente, para ser cada vez más de Cristo y crecer en nuestra configuración con Él por la acción del Espíritu Santo en nosotros y al servicio de su Pueblo Santo.

Rueguen al Buen Pastor por nosotros, sus sacerdotes, para que nos ayude a ser servidores fieles, generosos y prudentes y el servicio sacerdotal que nos encarga sea signo de unidad y de esperanza en medio de su Iglesia que peregrina en nuestra ciudad región de Bogotá.

Los presbíteros se acercan y se ubican alrededor del altar. Cada sacerdote lleva en sus manos la fórmula de renovación de promesas. El arcipreste se dirige a sus hermanos presbíteros.

Arcipreste: Tan cercanos al día santo en que Cristo confirió su sacerdocio a los apóstoles y a nosotros, renovemos las promesas que hicimos un día ante nuestro obispo y ante el pueblo santo de Dios.

Los presbíteros se pueden poner de rodillas.

YO... *(cada presbítero dice en voz alta su nombre y luego todos juntos continúan diciendo...)*

ANTE DIOS, ANTE LA IGLESIA Y ANTE USTEDES, RENUEVO LOS COMPROMISOS SACERDOTALES QUE ASUMÍ EL DÍA DE MI ORDENACIÓN:

...QUIERO UNIRME MÁS FUERTEMENTE A CRISTO SACERDOTE Y CONFIGURARME CON ÉL. REAFIRMO LA PROMESA DE CUMPLIR LOS SAGRADOS DEBERES QUE, POR AMOR A CRISTO, ACEPTÉ GOZOSO EL DÍA DE MI ORDENACIÓN SACERDOTAL PARA EL SERVICIO DE LA IGLESIA. RENUEVO MI PROMESA DE RESPETO Y OBEDIENCIA A MI OBISPO. PROMETO UNA VEZ MÁS PERMANECER COMO FIEL DISPENSADOR DE LOS MISTERIOS DE DIOS EN LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA Y EN LOS DEMÁS ACTOS LITÚRGICOS, Y DESEMPEÑAR FIELMENTE EL MINISTERIO DE LA PREDICACIÓN COMO SEGUIDOR DE CRISTO, CABEZA Y PASTOR, SIN PRETENDER LOS BIENES TEMPORALES, MOVIDO ÚNICAMENTE POR EL CELO DE LAS ALMAS, CONSIDERANDO LO QUE



REALIZO E IMITANDO LO QUE CONMEMORO, Y CONFORMANDO MI VIDA CON EL MISTERIO DE LA CRUZ DEL SEÑOR.

ASÍ LO PROMETO Y ASÍ LO HARÉ CON LA AYUDA DE DIOS.

Si se han arrodillado, ahora se ponen de pie.

Arcipreste: Dios, que comenzó en nosotros, la obra buena, Él mismo la lleve a término.
Amén.

Luego, dirigiéndose a los fieles presentes, dice:

Y todos ustedes, hermanos, rueguen por nosotros sus sacerdotes: que el Señor infunda sobre nosotros la abundancia de sus dones, para que seamos fieles ministros de Cristo, Sumo Sacerdote, y los conduzcamos a ustedes hacia Él, la única fuente de salvación.

Todos rezan durante un momento en silencio

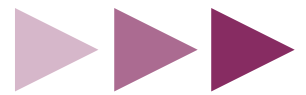
V/. Cristo, óyenos **R/.** Cristo, óyenos
V/. Cristo, escúchanos **R/.** Cristo, escúchanos

Pidamos también por el Santo Padre Francisco, por nuestro obispo Luis José y todos los obispos, para que sean fieles al servicio apostólico confiado a ellos, y lleguen a ser continuamente, entre nosotros, cada vez más la imagen viva y auténtica de Cristo Sacerdote, Buen Pastor, Maestro y Siervo de todos.

Todos rezan durante un momento en silencio

V/. Cristo, óyenos **R/.** Cristo, óyenos
V/. Cristo, escúchanos **R/.** Cristo, escúchanos

El Señor nos guarde en su amor y nos lleve a todos, pastores y pueblo, a la vida eterna.
R/. Amén.



III - RECIBIMIENTO DEL CRISMA Y LOS SANTOS ÓLEOS

En el presbiterio y en lugar visible a los fieles se prepara un lugar adecuado para depositar los óleos sagrados. En la puerta del templo se ubican las personas que van a ingresar las crismas. Al ingresar pueden ir acompañados por dos cirios.

COMENTARIO:

Los santos óleos, aceites que se utilizan en los sacramentos, son recibidos ahora en nuestro arciprestazgo NN... El santo crisma fue consagrado y los santos óleos fueron bendecidos el pasado sábado en nuestra iglesia catedral y el señor arzobispo los ha enviado a todas las parroquias a través de los arciprestes. El santo óleo de los enfermos, el santo óleo de los catecúmenos y el Santo Crisma, simbolizan la fortaleza y la vida nueva que recibimos de Dios en los sacramentos. Participemos con devoción y respeto.

INTRODUCCIÓN

Arcipreste Hermanos: En el Jueves Santo, día cargado de significación eclesial y rico en expresiones sacramentales, la Misa crismal es la celebración propia de la mañana de ese día santo, aunque por razones pastorales se puede adelantar a otro día cercano a la Semana Santa, como ocurre en nuestra arquidiócesis de Bogotá, en la que se celebró la Misa del Crisma el sábado pasado en nuestra iglesia Catedral. En esa Misa Crismal se consagraron los óleos que se utilizarán durante todo este año en la celebración de los sacramentos. La recepción que hoy hacemos de los santos óleos en nuestro arciprestazgo y en cada una de nuestras parroquias, es signo de nuestra pertenencia a la Iglesia. Por medio de estos símbolos poderosos nuestro Señor, muerto y resucitado, continúa su tarea santificadora dando el perdón, la sanación, la nueva vida. En los tiempos antiguos, para señalar el inicio de su misión, los reyes y los profetas eran ungidos con aceite perfumado. Y Jesús es llamado Mesías y Cristo, que significa "Ungido".

Mientras ingresan los óleos se entona el canto: "Oh, Señor, envía tu Espíritu" u otro adecuado.

Al llegar frente al altar, los portadores de los tres óleos se ubican mirando hacia el altar. Luego, mirando a la asamblea, el portador del óleo de los enfermos dice en voz alta:

¡Óleo de los enfermos!

El comentador anuncia:

Éste es el óleo de los enfermos, bendecido para sanar el cuerpo, la mente y el espíritu. Los que sean ungidos con este óleo, experimenten la compasión de Cristo y su amor salvador, que Dios los fortalezca en los momentos de dolor y les ayude a unir sus sufrimientos a la Cruz redentora del Señor y los prepare para el encuentro definitivo con Él en la eternidad.



El portador se acerca al arcipreste y se ubica junto a él mirando hacia la asamblea.

Arcipreste: Oremos: Recibimos, Dios sanador, el óleo santo de los enfermos bendecido por el Obispo, óleo con el cual alivias el dolor de los enfermos que serán ungidos con él cuando peligre su vida. Haz que sientan tu protección y sean liberados de todo dolor. Por Jesucristo nuestro Señor.

El arcipreste recibe el óleo de los enfermos y lo deja en el lugar preparado junto al altar.

El portador del óleo de los catecúmenos se adelanta al centro junto al altar y, de cara a la asamblea, dice en voz alta:

¡Óleo de los catecúmenos!

El comentador anuncia:

Éste es el óleo de los catecúmenos, bendecido por nuestro Obispo para la unción de los que van a ser bautizados. Los ungidos con este óleo son fortalecidos por Cristo para resistir el poder de Satanás y del mal en todas sus formas, al sumergirse en las aguas salvadoras del bautismo y a lo largo de toda su vida.

El portador se acerca al arcipreste y se ubica junto a él mirando hacia la asamblea.

Arcipreste: Oremos: Con este aceite, signo de fortaleza, se ungirá a todos los que en nuestras comunidades parroquiales sean bautizados. Ayúdalos, Dios de fortaleza, con tu protección, para que creciendo el número de bautizados crezca también la perfección de la vida cristiana. Por Jesucristo nuestro Señor.

El arcipreste recibe el óleo de los catecúmenos y lo deja en el lugar preparado junto al altar.

El portador del crisma se adelanta al centro junto al altar y, de cara a la asamblea, dice en voz alta:

¡Santo Crisma!

El comentador anuncia:

Éste es el Santo Crisma, óleo perfumado. Será usado para ungir a los recién bautizados, a los que reciben la confirmación y también en la ordenación de los obispos y sacerdotes; así como en el rito de dedicación y consagración de los altares e iglesias. Todos los que sean ungidos con este óleo de suave fragancia sean signos y testigos del amor y de la fidelidad de Dios.

El portador se acerca al arcipreste y se ubica junto a él mirando hacia la asamblea.

Arcipreste: Oremos: Señor, este es también aceite de oliva pero mezclado con perfume de nardo puro. Con él serán ungidos los bautizados quienes se harán profetas, sacerdotes y



reyes; los jóvenes que serán confirmados también serán ungidos con crisma como signo del testimonio de fe que deben dar ante todos. Además, las manos de los nuevos sacerdotes y la cabeza de los nuevos obispos son ungidos con este aceite como signo de consagración. Te pedimos, pues, Padre de amor y bondad, que los que sean ungidos con este Santo Crisma difundan por doquier el buen olor de Cristo y, consagrados por la acción de tu Espíritu, sean signo y presencia en el mundo de Jesucristo, tu Hijo, quien vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

El arcipreste recibe el santo crisma y lo deja en el lugar preparado junto al altar.

IV - ENTREGA DE LOS ÓLEOS A LOS PÁRROCOS Y DELEGADOS DE CADA PARROQUIA

COMENTARIO:

Las crismas que contienen los santos óleos son entregados ahora a los párrocos junto con dos laicos de sus comunidades.

ENTREGA:

Arcipreste: Recibamos ahora el santo crisma y los óleos santos y que la fuerza salvadora que se transmite en los sacramentos renueve y vivifique siempre nuestras comunidades parroquiales.

El arcipreste entrega a cada párroco y a los dos laicos los recipientes con los óleos. Sugerimos un representante del EPEM y otro del COPAE. Mientras tanto se entona un canto de acción de gracias.

Continúa la oración de los fieles y la Misa como de costumbre.